

327

Juan Chiment

LA JUVENTUD



PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año I. | Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana--Gandía. | Núm. 32

!!!EL PUBLICO AZOTE!!!

Amplia consignación de créditos... y ¡vengan contribuciones!

En el discurso leído en la solemne apertura de las Cortes, verificada en 15 de Junio de 1910, se encuentran estas palabras textuales:

«Considera también mi Gobierno como cuestión primordial, la de la enseñanza (y hace muy bien!), y para su desenvolvimiento y nivelación con la cultura universal, ningún medio será omitido...» ¡Ni siquiera el de reducir las Ordenes y Asociaciones religiosas, que educan en sus centros de enseñanza á 225.000 españoles! Eso sí; para el desenvolvimiento de la enseñanza y para su nivelación con la cultura universal, se perseguirá á esas Asociaciones cultas que han levantado y sostienen con sus riquezas ó con donativos de los ricos católicos, los Colegios mejores de España.

Y sigue: «Ningún medio será omitido; alcanzará los de carácter material amplia consignación de créditos». ¡Eso es! ¡Gran sistema para desenvolver y nivelar! Deshacer lo que tenemos y no cuesta al pueblo ni un céntimo, y después *amplia consignación de créditos!*

¡Pueblo español! ¿quién los pagará?

¿Pues quién los ha de pagar? El de siempre, el pueblo español, el desgraciado pueblo á quien prometen primero el oro y el moro y lo dejan después como el gallo de Morón...

¿Pensiones ó nuevos impuestos?

¿Qué ha pasado ahora en Francia bajo el punto de mira de nuestros modernos reformadores? Prometieron á los obreros retiros y pensiones con los 1000.000.000 de francos que iban á sacar, según decían, de la venta de tantos bienes robados.. y... ¿sabéis qué pensión y qué retiro les han dado?

¡Pobres obreros si no tienen otras esperanzas que las puestas en Gobiernos desmoralizadores! Mirad el camino que llevan de realizarse tan doradas promesas... Mirad que prisa se van dando esos 1.000.000.000 en ir á reforzar el Erario de Francia...

Gaillaux, último Ministro de Hacienda, calcula que la persecución religiosa desde la ruptura con el Papa, cuesta á la nación 150.000.000 de francos. Sólo el Ministro de Guerra gastó 2.005.159 en transportar é indemnizar las tropas sitiadoras de Iglesias y Seminarios. El del Interior derrochó 17.000 en policías ejecutores de la persecución. El de Justicia desembolsó en procesos contra sacerdotes y otros católicos 676.000. Hay que añadir fabulosas sumas invertidas en acomodar á usos profanos Palacios episcopales, Seminarios, etc. ¿Pues y la pérdida que representa, para el Tesoro público el paro de las subidas contribuciones que pagaban los religiosos, cómo se resarcirá? ¿A quién dará de rechazo sino al pobre pueblo, en forma de nuevos impuestos? ¡Conque

150.000.000 de francos gastados en perseguir á los religiosos...! ¿Qué digo? ¿Y los 8.368.241 adelantados por el Gobierno á los ejecutores de la liquidación ó venta de los bienes robados? ¡Y son datos suministrados por el mismo gobierno francés!

Tenemos, pues, más de un centenar y medio de millones de gasto real, seguro, consumado...—¡Oh! ¡Pero las garantías...!—Esos millones...—¿Los millones? Lee con atención.

¿Hasta 1º de Enero de 1907, sabes, pueblo querido, cuántos millones ingresaron en el Erario? Te vas á asustar, pero mira que es cifra dada por el mismo Gobierno. Pues ingresaron nada más que 14. ¡Vamos! añadiré el pico para que nada falte: 14.227.770 francos.

Filtraciones

Eso sí, y vamos á otra cosa. Hay que confesar que según los datos del Gobierno la venta produjo hasta aquella fecha más de lo que ingresó en el Erario hasta la misma.

La venta produjo 32.380.000 francos.

¿Pues qué se hizo de los 18.152,230 restantes? ¿Qué de los 8 millones y pico que adelantó el Gobierno?

Antes de contestar estas preguntas, que por sí solas se contestan, veamos la causa de la mezquindad del producto de las ventas. Porque no vayas á creer que el no haber producido más que 32.380.000 es porque fueron pocas las realizadas hasta aquella fecha.

Con unos ejemplitos se pondrá en claro:

La propiedad de los Miranitas en Castelsarrasin, tasada en 251.000 francos, se vendió en 4.000.

El Colegio de Jesuitas de Marsella, valuado en 1.500.000 francos, se adjudicó en 34.000.

El de Sarlat, tasado en 250.000, fué entregado por 25.000.

Los inmuebles de los Hermanos de la Doctrina Cristiana en Caris, sacados á subasta por el precio mínimo de 18.000.000 se han vendido por 300.000 francos.

Ahora, pues, pregunto: ¿A dónde han ido á parar esas enormes diferencias entre el valor de los bienes vendidos y el precio que se les puso? ¿A dónde esos 18 millones y pico de diferencia entre el recaudado y lo que ingresó en el tesoro?

¿Quiénes se han alzado con esas ganancias? ¿Los gananciosos en ese juego han sido los obreros á quienes se prometieron pensiones y retiros, han sido los pobres con conciencia, ó los ricos sin conciencia?

Fueron los que cuando se proclamaba la ganga de poder comprar por 34.000 lo que valía un millón y medio, tenían en el bolsillo 34.000 francos libres para ir á ser los primeros en gozarla. Es decir, los ricos que no tenían escrúpulo en cargar su conciencia con bienes robados. Fueron los venturosos mortales que gozaban de influencias en el Gobierno, y fueron por él designados para liquidar.

A que no hubo un solo obrero que fuese nombrado liquidador.

Resumamos: Los que tenían más dinero ó influencia se quedaron con los frutos más sabrosos de la persecución religiosa en Francia.

El Erario público, que se prometía mil millones, ha tenido que contentarse con una bicoca insignificante 14.227.770, y á cambio de un desembolso de más de 158 millones de francos.

Y los obreros, á quienes se engatusó con la esperanza de los mil millones, se han quedado sin retiros y sin pensiones; es decir, sin plumas y ca-

careando.

¡Es lo de siempre!

(DE HOJA VOLANTE)

PREDICAR.....

Y DAR TRIGO

(CHARRADA SOCIALISTA)

Lorenzo Manso, á fuerza de oír decir que los sacerdotes, los frailes y las monjas son gente inútil, cuando no perjudicial, estaba á punto de romper con ellos para siempre y echarse en brazos de la revolución socialista que en su sociedad le predicaban, cuando un mundo de precauciones y desgracias le obligan á suspender su determinación para atender á sus cosas, que dan lugar á ciertos graciosos contrastes entre la charrada de los *socialistas* y las obras de los *católicos*.

Con los socialistas

— Querido presidente: tengo un niño enfermo. Si me hicieses la caridad de prestarme un duro...

— ¡Hombre, está bien! Encima de haberte atrasado ya en las cuotas... Y además, la caridad envilece.

— Pero si tengo tantas desgracias en casa.

— Pues no debes tenerlas. Tu derecho es no tenerlas. Y no las tendrás cuando triunfe el socialismo.

(Pero como Lorenzo no puede aguardar el triunfo del socialismo, vase á casa del cura).

Con los católicos

— Señor cura: tengo un niño enfermo. Necesito un duro para las medicinas.

— ¡Vaya todo por Dios! Ahí lo tiene. Es de la caja del Pan de San Antonio y de las conferencias.

— Gracias, señor Cura; ¡tengo tantas desgracias en casa.

— ¡Paciencia! Todos aquí tenemos que padecer de un modo ó de otro. Si hay necesidad no dejes de volver, ¿he?

(Y Lorenzo corre á su casa diciéndose: «Pues en tanto esperó el triunfo del socialismo, bien nos vienen los curas»).

Con los socialistas

— Mi mujer se ha agravado.

¿Qué voy á hacer, compañero?

— ¡Es una buena desgracia!

— Ayúdame tú.

— ¿Y qué quieres que te haga? La sociedad burguesa... los jesuitas...

(Lorenzo escapa del charrón de palabras que se le viene... y lleva su mujer al hospital).

Con los católicos

La hermana de la caridad.

— No hay que desesperarse, buen hombre; aquí su mujer tendrá todos cuantos cuidados necesite, y, con la ayuda de Dios, esperamos devolvé sela á V. sana. Este hospital no es laico como los de Francia.

(Lorenzo consolado: «¡Bah! tampoco sobran las hermanas»).

Con los socialistas

— Querido compañero: dime tú cómo voy á arreglarme con estos chiquillos, teniendo yo que salir á trabajar para mantenerlos y con la mujer en el hospital.

— ¡Ahí está! ¡Lo que he dicho siempre! Los hijos deben pertenecer al Estado. Cuando triunfe el socialismo.

(Lorenzo huye otra vez... y de nuevo va á entenderse)

Con los católicos

— Padre tengo la mujer en el hospital; yo necesito andar al trabajo, y estos pequeños...

— Ya entiendo buen hombre. Déjemelos usted aquí; precisamente, para eso hemos hecho este refugio de la infancia, cuna y patronato.

(Lorenzo da las gracias y marcha de allí pensando: «¡Diablo! Pues tampoco los frailes son inútiles. Por lo menos mientras no venga el socialismo»...)

Con todas estas desgracias, sucede que una tarde el compañero presidente, yendo á casa de Lorenzo para que le pague las cuotas atrasadas, detiénese indignado al encontrarle acompañado del Párroco (que le había ayudado con las

limosna del Pan de San Antonio), del fraile (que le había recogido los chicos) y de la Hermana (que le asistía á su mujer enferma). Indignado el compañero presidente, grítale:

—¡Traidor del proletariado! ¿Qué haces en medio de toda esa clerigalla?

Y respóndele Lorenzo con mucha calma:

—Espero... el triunfo del socialismo.

—¿Y no podías esperarlo lejos de esos?

—¡Ah! no, querido; porque ya ves, tengo que vivir... para seguir esperando...

(De La Hormiga de Oro.)

¡QUE PLANCHA!

¿No saben ustedes lo que ha pasado á Lerroux? Pues lo que tenía que pasarle: que el pueblo se ha desengañado; que lo ve con mucho dinero, mientras ellos se mueren de hambre, y que cuando Lerroux creyó que habría llegado la hora de los desengaños, la hora de la verdad.

El pueblo le pidió cuentas.

—¿Por qué es V. tan rico y nosotros tan pobres?

—¿Por qué va V. en automóvil y nosotros á pié?

—¿Por qué come V. opíparamente mientras nosotros nos morimos de hambre?

¿Y por qué predica V. la igualdad si no la practica?

Todo esto lo dirían los obreros de la *Casa del pueblo* que ya se van desengañando.

¡Vaya una plancha la de D. Alejandro!

En un momento se ha derrocado todo su poder.

Esto se consigue con el engaño y con la mentira.—C. y E.

LIGA CONTRA LA BLASFEMIA

En Barcelona se ha constituido una con arreglo á las siguientes bases:

1.^a Estas ligas tienen por objeto desterrar de nuestro suelo la costumbre de blasfemar, en cualquiera forma que sea, usando para ello todos los medios persuasivos que su-

giere el amor á la Religión y á la cultura, á la que tanto pugna aquel maldito hábito, dando siempre preferencia á los medios suaves.

2.^a Pueden formar parte de estas Ligas todas las personas de buena voluntad, debiendo cada uno considerarse como un apóstol de esta causa. Para que la Liga pueda conseguir su objeto es necesario que cada uno de sus miembros se persuada que de su actividad depende el triunfo.

3.^a Sería conveniente que en cada ciudad ó pueblo se juntasen todos los amantes de la Religión y de la cultura y formasen Ligas locales que se moviesen con entera autonomía evitando los formulismos, y adoptasen los medios de propaganda acomodados al carácter de la población que su buen sentido les dicte, evitando que la Liga aparezca en ninguna parte sujeta á algún partido político, ó sea patrimonio de determinadas ideas, conviene por el contrario, que los iniciadores de la Liga atraigan á esta gloriosa empresa á todos los que puedan.

4.^a Las agrupaciones parciales que se vayan fundando, bien con vida independiente, bien como secciones de otras entidades ya existentes, deberán andar cuenta de su fundación á la Liga central de Barcelona, de la cual podrán recibir todo lo que publique, así como también sus consejos y orientaciones.

En cambio, éllas deberían comunicar á la Liga central, todos sus actos y publicaciones que hagan por su cuenta, á fin de que se ponga en conocimiento de todos los que parezca conveniente.

La Liga de Barcelona tiene establecidas sus oficinas en la calle de Mentesión, 3, bajos, á donde puede dirigirse la correspondencia.

5.^a Como medios se pueden señalar: la propaganda periodística, la publicación de hojas y otros impresos, la colocación de carteles en sitios públicos, los mitines y conferencias, amonestaciones privadas y amistosas, instrucciones á los niños y jóvenes, hacién-

doles ver que la blasfemia, además de la impiedad que encierra, revela un defecto de cultura y educación, etc. Los maestros, especialmente, son los directores decisivos de esta cruzada.

Que se apodere el entusiasmo del corazón, de los lectores y haga de cada uno de ellos un campeón de esta causa, que es eminentemente religiosa, patriótica y civilizadora, purificando así nuestra lengua de una mancha que tanto la afea y la rebaja.

Lo que la Liga antiduelista está haciendo con el desafío pueden hacer estas Ligas con la blasfemia.

Pero antes de constituir las es menester preparar el terreno, á fin de que nazca en él la Liga como plata natural y espontánea, no exótica ó trasplantada á viva fuerza. De lo contrario, apenas nacida, moriría agostada.

Precisa, pues, hacer mucha propaganda con fe y constancia, sin arrebatos momentáneos ni esperar próximos y ruidosos triunfos.

La gracia divina, obradora de maravillas, secundará la obra para inmenso bien de la Religión y la cultura de nuestro pueblo querido.

C. y E.

DIGNO DE NOTARSE

De Portugal han hecho salir á los religiosos y religiosas y en cambio:

La República del Brasil ruega al P. General de los Jesuitas que envíe allá religiosos de esta orden.

El gobernador de Gibraltar ha brindado á los religiosos expulsados un cuartel para su alojamiento, en el caso de que en las fondas de la posesión británica no tuvieran cabida.

En Inglaterra y Alemania reciben con muestra de satisfacción á muchos de los expulsados.

Y hasta los mismos revolucionarios portugueses confiesan prácticamente su yerro.

Los horrores de la revolución y los atropellos cometidos con los religiosos de ambos

sexos, obligaron á las caritativas Hermanas de S. Vicente de Paul á salir del Reino portugués, donde peligraba su seguridad personal.

Y el Gobierno anticlerical, atendiendo sin duda al egoísmo, telegrafía á las Hermanas de la Caridad rogándoles que vuelvan á Lisboa para que sigan su caritativa misión.

CRISTIANA Y PIADOSA COSTUMBRE

Existe entre los católicos del Canadá una costumbre que deberían imitar todos los católicos del mundo.

Cuando muere una persona, los parientes y amigos que van á dar el pésame y á acompañar á la familia durante la permanencia en la casa del cadáver del finado, entran en la habitación donde está de cuerpo presente, y en vez de depositar flores ó coronas, depositan en la caja estampas piadosas ú hojas de papel en las que van consignados los sufragios que cada cual piensa aplicar por el alma del difunto, Misas, Comuniones, Rosarios, Via-Crucis, etc., que los parientes recogen antes de cerrarse la caja, y conservan como piadoso recuerdo, dando luego por escrito las gracias á cada uno por los sufragios ofrecidos.

H. V.

ACTIVIDAD CATOLICA

La oficina de Trabajo de la Acción Social Popular ha tenido durante el mes de Octubre, el siguiente movimiento:

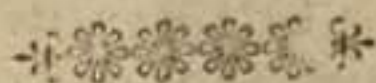
Cartas recibidas, 306.—Id. enviadas, 345.—Nuevos Gerentes, 7.—(Total de los nombrados hasta la fecha, 146). Servicios prestados á corporaciones nacionales y extranjeras y á particulares, 58.—Nuevas Sociedades adheridas al Secretariado de Relaciones Sociales de la misma institución, 1.—(Total, 65.—) Impresos publicados durante el mes, 78.600.—(Total general 1.781.983). (Conferencias sociales, 2.—)



En Provecho del Alma

Colección de máximas, pensamientos, avisos y consejos, saludables para vivir cristianamente, por el

M. I. SR. DON P. POVEDA CASTROVERDE
CANONIGO DE LA REAL
COLEGIATA DE COVADONGA



Poco sería cuanto se dijera en alabanza de un librito que ha merecido la especial bendición de S. S. Pío X y los honores de una tercera edición en brevísimo espacio de tiempo.

Gustosos transcribimos lo que en elogio de dicho librito escribió el Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo, Miembro de la Real Academia española:

«Corto en número de páginas, pero rico en espiritual y sólida doctrina es el librito que acaba de publicarse con el título de EN PROVECHO DEL ALMA. Es, por decirlo así, la flor de muchos volúmenes ascéticos, perfectamente comprendidos y asimilados en su fondo y en su forma para deducir de ellos máximas de sabiduría práctica. Una de las cosas que más me han llamado la atención en este precioso opúsculo es la pureza de lenguaje, á la cual deberían atender con singular cuidado los autores de libros piadosos por lo mismo que tenemos en España los mejores modelos de esta clase de Literatura.»

Divídese la obrita en cuatro libros que desarrollan las siguientes materias:

I. Cómo debemos conocer y amar la perfección; de la necesidad de perfeccionarnos elevando á Dios todo nuestro ser aprovechando bien el tiempo y confesando nuestra fe.

II. Se proponen practicas y ejercicios piadosos para conseguir la perfección.

III. Medios para santificarnos en el ejercicio de las obras cotidianas y en nuestras relaciones con el prójimo.

IV. Se proponen máximas y advertencias para conocer y adquirir las virtudes, evitar los defectos que en la práctica de las mismas son posibles, y huir de los vicios.

Consta de más de cien páginas, tamaño 13 por 8 cm.: elegantemente encuadernada en

tela inglesa, 75 céntimos.

Véndese en las principales librerías de España y Ultramar y en la del editor, P. Sanmartí, Caspe, 32.—Barcelona.

DIOS EN LA GRAMÁTICA

«Nominativo: Dios». Dios lo primero, Dios á la cabeza de todo; el hombre es sólo su imagen.

«Genitivo: de Dios». De Dios es todo lo que existe; el hombre también, como criatura suya.

«Dativo á ó para Dios». Para su gloria todo el universo: el hombre mismo no tiene otro fin.

«Acusativo: á Dios». Sí, á Dios hemos de ir, á su posesión perfecta en la gloria, cueste lo que costare.

«Vocativo: oh Dios». ¡Oh Dios! sí, nuestras invocaciones y nuestros suspiros se han de dirigir á Tí todas las horas.

«Ablativo: por, de, en, con sin, sobre Dios». Por Dios se sufren todas las penas; de Dios esperamos todo bien; en Dios vivimos, nos movemos y somos; con Dios todo, sin Dios nada; sobre Dios nada; sobre Dios nadie, Dios sobre todo.

O. F.

EL PAIS ha sido **condenado** por los Emmos. Cardenales Arzobispos de Toledo y Santiago, por el Excmo. Sr. Arzobispo de Granada y por los Exemos. Sres. Obispos de Tortosa, Málaga, Lérida, Pamplona, Salamanca, Guadix, Tuy, Lugo, Orense, Oviedo, y Palencia.

MAXIMA

Nuestro médico celestial derramó toda su sangre, para hacer con ella una eficaz medicina para los enfermos.

S. Agustín.



Gandía 19 de Noviembre, 1910.

CON PERMISO ECLESIASTICO